

Proyecto manecer

Boletín Informativo



EDITA:
**PROYECTO
AMANECER**
**Asociación de
Utilidad Pública**

**Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B**

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

**2038/1744/11/
6000310992**

**Boltaña, 90
28022 MADRID**

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

Nuestro mundo no parece traernos nunca buenas noticias. Al menos eso es lo que recibimos de los medios de comunicación, donde el morbo y las informaciones más dramáticas ocupan los puestos de honor en la primera página.

Tampoco nos comunica buenas noticias nuestro querido amigo Ángel Arnáiz, habitual siempre en nuestra sección. Nos hablan con su carta habitual. Porque El Salvador sigue siendo un país muy violento, con las maras de pandilleros campando a sus anchas y amparados por altos sectores poderosos y con grandes influencias.

Los refugiados sigue siendo una sangría permanente, al naufragar cientos de personas en el Mare Nostrum, que se ha convertido en un inmenso cementerio. Nos realiza un buen análisis Claudia Pérez Galovart, de Proactiva Open Arms, que han decidido, sea como sea, intentar salvar la mayor parte de vidas posibles.

Veréis también en estas páginas un análisis sobre la cantidad de ayuda al desarrollo que destina actualmente nuestro país, habiendo reducido muchísimo el máximo que se llegó a dar anteriormente: cerca del 0,7% pedido por la ONU. Y también un artículo sobre la necesidad de acelerar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, para se produzca un mayor desarrollo en los países de África.

En nuestra Asamblea de Noviembre hemos analizado los proyectos que hemos realizado durante este año y aprobado los que vamos a realizar durante 2017. América del Sur, África, Asia, y también Madrid, van a ser los destinatarios de nuestra ayuda.

Nuestro compromiso no admite el desaliento. Sin negar la dura realidad que nos circunda, deseamos seguir alimentando nuestra esperanza en el trabajo diario, apoyando el desarrollo de los hombres y mujeres más excluidas y empobrecidas. No somos héroes, pero sí personas que se sienten realizados acercándose a los demás, echando una mano y dejando que ellos y ellas nos llenen de satisfacción humana y agradecimiento.

<http://www.nodo50.org/pamanecer/> E-mail: ongpamanecer@gmail.com

ÁNGEL ARNAIZ Proyecto de Becas Nueva Esperanza Bajo Lempa – Usulután (El Salvador) 19 de octubre de 2016

Amigos y amigas de Nueva Esperanza y de nuestro Bajo Lempa: unas cuantas líneas sobre nuestra situación hoy, a dos semanas de la tremenda bomba que fue la ejecución sumaria de cinco miembros de esta comunidad (comunidad = caserío, poblado), en la noche, sacándoles de su casa y rafagueándoles en una esquina de nuestro poblado. Todavía seguimos conmocionados, pues además fue de sorpresa, ya que llevábamos meses de tranquilidad, tras dos años - 2014 y 2015- muy tensos y hasta sangrientos en toda nuestra zona.

Migrantes. Ya salieron un buen grupo de gente joven y de niñas y niños para habitar en otros horizontes, con todos los riesgos y todos los costos humanos y económicos que se pueden imaginar. También gentes de edad madura, en especial familiares de los ejecutados.

Silencio. El entorno de las calles y viviendas es de un silencio total. Apenas si algún vendedor ambulante llega alborotando algo en algún momento con su vehículo cargado de verduras y frutas. Cada quien en sus casas. El monasterio abierto que llamo yo a mi casa y su patio extendido a todo el caserío. Sobre todo en cuanto atardece.



Temor, miedo. El miedo ha producido traumas y enfermedades, y cada quien las va pasando lo mejor que puede. Consolándonos unos a otros.

Sin actividades lúdicas o recreativas o de otro signo. Han finalizado por ahora, hasta el nuevo año al me-

nos, los varios grupos que se reunían en la comunidad. Sólo el equipo de fútbol mantiene sus competiciones.

Lluvias. Nos encontramos en el mes más lluvioso del año. La gente campesina está feliz por el buen año agrícola y ganadero que tenemos con lluvias casi todos los días en estos meses pasados. Ahora nos quedan los veinte días más fuertes, hasta inicios de noviembre, con la esperanza de no padecer inundaciones.

Problemas económicos en el país y en la cooperativa Nueva Esperanza. La oposición empresarial no da sus votos para que el gobierno pueda recibir préstamos, ya que el déficit fiscal es crónico, de toda la vida, y este mes ya no ha podido pagar a mucha gente. A la cooperativa de Nueva Esperanza le debe dinero de las semillas que entregó para una donación a los agricultores del país, y son varios miles de dólares, que la cooperativa adelantó con préstamos a un banco y ahora no puede pagar, incluyendo los intereses.

Se van acercando nuevas elecciones en El Salvador y esto ya marca la situación en todos los ámbitos, pues es un país pequeño y polarizado. En el área rural tenemos alguna ventaja porque la gente produce buena parte de los alimentos que consume y tiene pocos gastos extras.

De otras peores hemos salido. Y de ésta también saldremos. Pero ya no será lo mismo. Así es la historia.

El día final del novenario, sábado 15, en la eucaristía conmemorativa y con la iglesia a rebosar, les leí una especie de diploma que recibí el día anterior en el Ministerio de Justicia de El Salvador por alcanzar yo la ciudadanía salvadoreña. Lo hice por fortalecer la esperanza de todos, estos días en que muchos se marchan y tienen miedo.

Un saludo lleno de cariño para todas y todos vosotros. Ángel.

26/11/2016 asamblea general de nuestra asociación

La Asamblea General de nuestra Asociación tuvo lugar el 26 de Noviembre, como siempre, en los locales de la Asociación Vecinal “Amistad” de Canillejas, a la que asistieron 11 socios.

Después de leída por la secretaria el Acta de la Asamblea de 2015 y ser aprobada por los asistentes, se informó con detenimiento, por parte de los integrantes de la comisión de proyectos, sobre los que se han realizado en este año 2016. Todos se han cumplido tal como se esperaba sin ningún incidente. De los cinco proyectos aprobados en 2015 solo queda enviar la segunda transferencia de tres de ellos, que se realizarán antes de final de año. En este cuadro reflejamos los que han sido realizados:

Nº	CODIGO	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE
1	CA-NIC-0116	Comedor infantil	La Palmera - Diriamba	NICARAGUA	Religiosas de la Asunción
2	CA-KEN-0216	Apoyo alimentación infantil	Lamu	KENIA	ANIDAN
3	CA-NIC-0316	Comedor madre Nazaria	Managua	NICARAGUA	Misioneras Cruzadas de la Iglesia
4	EU-MAD-0416	Equipamiento albergue PSH "San Martín de Porres"	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres
5	AS-FIL-0516	Migajas de amor	Parañaque (Manila)	FILIPINAS	DAMAS LATINAS DE MANILA

Como en los años pasados, acudió a nuestra Asamblea Margarita de Anidan, que nos comentó cómo se ha desarrollado el proyecto de alimentación para niños/as de la escuela de Manda Maweni, un testimonio que como siempre nos conmovió a todos/as.

También presentó Elena, de Progress for Africa, de palabra y con vídeos de su asociación, el proyecto que nos presentaban para su posible aprobación, que consiste en la construcción de un depósito de agua y la construcción de una cocina en Arusha (Tanzania) para un local comunitario y la escuela.

A continuación se presentaron con detalle y se propusieron a la Asamblea los seis proyectos que ha elegido la comisión de proyectos, entre los que nos han llegado, tanto de subsistencia alimentaria, como de desarrollo y salud. Ha quedado sin presentarse el proyecto que llevábamos realizando desde hace muchos años del Comedor de La Palmera en Nicaragua, para dar paso a otros nuevos. Son estos:

Nº	CODIGO	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE
1	CA-HAT-0117	Adquisición molinos de maíz	Leogane	HAITI	Asociación Verapaz
2	CA-KEN-0217	Apoyo alimentación infantil	Manda Maweni	KENIA	ANIDAN
3	AF-TAN-0317	Construcción de cocina y aljibe de recogida de agua	Arusha	TANZANIA	Progress for Africa Spain
4	AF-CON-0417	Dotación agua potable	Cibumbiro (BUKAVU)	RDC. CONGO	Misioneros Javerianos
5	EU-MAD-0517	Adquisición furgoneta albergue PSH "San Martín de Porres"	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres
6	AS-FIL-0617	Educación y nutrición infantil	Parañaque (Manila)	FILIPINAS	Damas latinas de Manila

Posteriormente Luisa, la tesorera, presentó el estado actual de las cuentas y las previsiones para el año 2017, siendo aprobado por todos los presentes. Informó que ha habido dos bajas que se han compensado con dos nuevos socios. Y los servicios profesionales que se contrataron este año funcionan perfectamente.

Se ratificaron en los cargos de Vicepresidencia (M^a Carmen Anguita Palacios), de Secretaría (Begoña Barroso Nombela) y una Vocalía (Emilio Muñoz Fuentes).

Se informó de las distintas actividades que ha realizado la Asociación durante este año. Entre ellas se destacaron los mercadillos solidarios que han llevado a cabo varios jóvenes socios o cercanos a la ONG, que realizaron en diciembre de 2015 y Septiembre de 2016, en las Fiestas de Canillejas, sacándose una buena recaudación. Piensan realizar un nuevo mercadillo durante las próximas fiestas navideñas. Les dimos nuestro agradecimiento por ayudarnos en nuestra labor.

Ruth, una de las jóvenes que participa en los mercadillos, propone realizar un vídeo de nuestra Asociación, que realizaría ella, y difundiría en las redes sociales. También se propone actualizar y dinamizar nuestra página web, para ello se pondrá en contacto con el gestor, Ángel González.



Abastecimiento de agua potable - Mugangane - Centro de Salud de Cibumbiro MUDAKA, KABARE KIVU SUR (R.D. CONGO)

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Ayuda solicitada: Coste total del proyecto (6045,70) - Contribución local (20% - 1210): **4835,70 \$**

ÁMBITO GEOGRÁFICO Y SOCIAL

La localidad de Cibumbiro se encuentra en la Comunidad de Mudaka, perteneciente a Kabare en el Kivu sur a unos 26 kms., al norte de la ciudad de Bukavu. Es una zona muy montañosa obligada a desarrollar actividades del campo (agricultura y ganadería). Los desplazamientos se llevan a cabo a pie o en moto. El transporte de las personas enfermas y de los materiales se lleva sobre las espaldas.

La Comunidad agrupa doce pequeños asentamientos.

Un centro de salud se ha ido creando fruto del trabajo de la Comunidad, para mejorar las condiciones de vida de toda la población. Es una pequeña habitación de 11x7 m., con planchas, sin claridad ni agua potable. Se ha dividido en tres partes: una para la maternidad, otra para los primeros auxilios y otra para laboratorio. Entre las personas enfermas se han recibido entre 50 a 170 casos de adultos por mes, de 200 a 220 niños y niñas cada mes y entre 13 y 17 nacimientos mensuales.

El nivel de vida de la población es muy bajo porque el edificio podía ampliarse a 147 metros cuadrados, pudiendo ampliar los servicios y

mejorar las condiciones de atención sanitaria de la población añadiendo una pequeña farmacia, espacio de supervisión, sala de consulta, pediatría, etc.

CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

En Cibumbiro las instituciones de la salud no tienen acceso al agua potable. Las causas son sobre todo, la falta de recursos muy limitados, las instalaciones hidráulicas existentes se han quedado obsoletas y la explosión demográfica. Por otra parte, la lejanía de los puntos de agua constituye un problema para aprovisionar de agua potable el centro de salud. En general, son las mujeres y los niños y niñas quienes deben recorrer largas distancias a pie, para recoger el agua necesaria para la casa y el centro de salud. Es imposible plantear adquirir agua embotellada debido al coste desproporcionado, por lo que se produce un alto porcentaje de enfermedades de origen hídrico.

Por ello la necesidad de prever un mini depósito de agua potable para abastecer el entorno y proveer de agua al Centro de Salud de Cibumbiro de agua potable.



OBJETIVO GLOBAL

Contribuir a la reducción de las enfermedades de origen hídrico y descargar a las mujeres y a los niños y niñas de ir a recoger agua a las zonas peligrosas del Parque Nacional de Kahuzi-Biega (PNKB).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Suministrar al Centro de Salud de CIBUMBIRO de agua potable.

BENEFICIARIOS DEL PROYECTO

Las personas beneficiarias del proyecto son los habitantes de la zona de salud de Cibumbiro. Está compuesta por unas 8470 personas repartidas en 1210 familias de las que la principal actividad es el campo. Dadas las características del entorno son pocas las personas que terminan los estudios secundarios y los que los terminan no encuentran trabajo.

Implicación de los grupos implicados en la elaboración del proyecto.

Se realizó una encuesta sobre el terreno en las doce localidades con sus responsables al frente para concienciar de la necesidad de ampliar el Centro de Salud y proveerlo de agua potable.

Actividades principales del proyecto.

- 1) Arreglo de la fuente
- 2) Captación del agua desde la fuente CIHASE a una distancia de 1050 metros.
- 3) Arreglo de una CISTERNA al Centro de Salud
- 4) Instalación del agua potable al Centro de Salud de CIBUMBIRO.

RESULTADOS ESPERADOS

- 1) Una fuente debidamente construida en CIHASE.
- 2) Una buena instalación en el Centro de Salud (CS) de CIBUMBIRO.;
- 3) Tres lavabos instalados en el edificio del Centro de Salud CIBUMBIRO.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DEL PROYECTO

- a) Evaluación a mitad del proyecto (por los doce responsables de las comunidades y del Centro de Salud)
- b) Evaluación al finalizar el proyecto por parte de todos los agentes implicados.



Recuperemos la cooperación para el desarrollo

Tras tres años de crecimiento económico, el Gobierno no está cumpliendo su promesa de recuperar el nivel de recursos previo. 2015 y 2016 pasarán a la historia como los *annus horribilis* de la cooperación española. Así lo refleja el *Informe AidWatch* lanzado el 26 de octubre por la plataforma de ONGs de desarrollo europea Concord, que todos los años hace un balance de la cooperación europea, incluida la española.

Bajo el título *Esto no es suficiente*, el informe muestra que Europa en su conjunto es el mayor donante del mundo con 62.400 millones y que ha incrementado los recursos un 8,7% respecto al año anterior. La parte mala es que, con un 0,44% de la Renta Nacional Bruta, se siguen incumpliendo los compromisos internacionales de destinar el 0,7%. La ayuda, además, está cada vez más condicionada por intereses ajenos a la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la degradación ambiental que afecta a las poblaciones más vulnerables. De esta forma, esta política queda supeditada a los intereses comerciales, la seguridad o a la atención a personas refugiadas dentro de las propias fronteras.

Sólo cinco países de la UE alcanzaron el objetivo del 0,7% en 2015: Luxemburgo, Suecia, Dinamarca, los Países Bajos y el Reino Unido (el Brexit hará perder a la UE uno de los países líderes de las políticas de cooperación).

Pero más allá de la ayuda, ¿cómo le salen las cuentas a los países más pobres? La realidad es que, si se contabilizan todos los flujos totales desde el año 2008, estos países pierden más de dos dólares por cada dólar que reciben. El mayor agujero se genera por los flujos financieros ilícitos, los beneficios obtenidos por las empresas extranjeras y el pago de la deuda a los países acreedores.

Cómo queda retratada España

En medio del contexto europeo, España aparece como un patito feo que pierde recursos y capacidades cada año



hasta alcanzar el nivel actual; un vergonzante 0,13% RNB destinado a Ayuda Oficial al Desarrollo. Estas cifras nos sitúan en niveles que no se conocían desde los años ochenta. Estamos en el pelotón de cola, incluso

por detrás en esfuerzo de países como Grecia, Portugal, Estonia o Eslovenia.

Tras tres años de crecimiento económico, el Gobierno no está cumpliendo su promesa de recuperar el nivel de recursos; una decisión que mina nuestra credibilidad como socio internacional comprometido. El propio Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, en su último in-

forme ha demandado al gobierno español que revierta esta tendencia y recupere los fondos destinados a esta política.

Una ayuda para el desarrollo eficaz y centrada en los objetivos de lucha contra la pobreza, la desigualdad y la garantía de la sostenibilidad es clave para “no dejar a nadie atrás”.

Más allá de la cifras, al poner el foco en la eficacia y calidad de la ayuda, se observa que se inflan partidas que no contribuyen a los objetivos de lucha contra la pobreza, mientras se debilitan las que sí contribuyen —tal es el caso de la Ayuda Humanitaria o los fondos destinados a la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID) y a las ONG—. Existe, además, un empeoramiento de la transparencia y la rendición de cuentas; como demuestra el hecho de que España cae del puesto 10 al 17 en el Índice de Transparencia de la Ayuda.

El apoyo público a las ONG ha continuado su senda decreciente —en 5 años los recursos se han deducido un 71%—; y, además, el gobierno ha incumplido la recomendación del CAD de definir un marco de relación entre la administración y las ONG para fortalecer la implicación de la sociedad civil. Tampoco se ha avanzado en la definición de estándares robustos de cumplimiento de los derechos humanos y de sostenibilidad en relación al sector privado como agente de desarrollo.

La AOD una pieza fundamental del puzle de la Agenda 2030

Una ayuda para el desarrollo eficaz y centrada en los objetivos de lucha contra la pobreza, la desigualdad y la garantía de la sostenibilidad en todas sus acepciones es algo clave para cumplir con el principio vertebrador de la agenda de “no dejar a nadie atrás”. Este debe ser el horizonte que debe orientar el proceso de modernización de la ayuda que lleva a cabo el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE...

Como reza el actual *Plan director de la cooperación española*: “Solo aseguraremos nuestro futuro si podemos asegurar también el de todos aquellos que comparten con nosotros el planeta y sus recursos limitados”. Esperamos que el futuro gobierno se tome en serio este objetivo y refuerce la política de cooperación para cumplir con los acuerdos y recomendaciones internacionales, y ser un socio confiable en la resolución de los problemas del mundo, especialmente los que afectan a las personas más vulnerables.

(**Marco Gordillo**. Vocal de Incidencia Política de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo. 26/10/16).



Sin mujeres no hay desarrollo

África no cumplirá sus aspiraciones de desarrollo si no cierra la brecha de género, causante de que más de la mitad de la población del continente —las mujeres— esté marginada social, económica y políticamente, según afirma el nuevo Informe sobre Desarrollo Humano en África 2016, titulado *Acelerando la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en África*. En él se explicita que solo en 2014 África subsahariana perdió unos 95.000 millones de dólares, lo que equivale a un 6% de su PIB, debido a la desigualdad de género en el mundo laboral. También que las mujeres no alcanzan los mismos niveles de desarrollo humano que los hombres, lo que pone en peligro la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), de Naciones Unidas, y de la Agenda África 2063, de la Unión Africana.

El documento, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) fue presentado el domingo 28 de agosto en el curso de la conferencia internacional sobre el desarrollo del continente, celebrada en la capital de Kenia, Nairobi. Su tesis principal es que reduciendo la brecha de género, África no solo conseguiría un gran desarrollo económico, sino que también contribuiría de manera significativa a alcanzar los objetivos de desarrollo nacionales e internacionales. Por eso la igualdad de género beneficia tanto a hombres como a mujeres.

El informe se centra en analizar los factores políticos, económicos y sociales que dificultan el avance de las mujeres africanas

y propone estrategias, políticas y acciones concretas para cerrar la brecha de género en el continente.

El desarrollo humano no es posible sin igualdad de género

Este estudio llega en un momento en el que el continente africano está viviendo grandes cambios, incluyendo una fuerte transformación social y económica que han dado lugar a avances significativos en el desarrollo humano.

Si la situación económica de las mujeres mejora, también lo hace el nivel económico de sus familias, lo que contribuye a la reducción de la pobreza. Por eso la igualdad de género beneficia a toda la sociedad.



El acceso a la salud y a la educación son factores determinantes de la igualdad de género y de la autonomía de la mujer. En

general, la desigualdad de género en los servicios sociales se traduce en un menor número de oportunidades para las mujeres en particular y para la sociedad en general, para lograr el bienestar. En las últimas décadas muchos países africanos han visto como un mayor número de ciudadanos acceden a la salud, la educación u otros servicios sociales básicos. Estas mejoras incluyen a las mujeres y a las niñas. Sin embargo, todavía muchas de ellas se enfrentan a privaciones graves de salud debido a factores como el matrimonio infantil, la mutilación genital, la violencia sexual y física, la alta incidencia de la mortalidad materna...

En el campo de la educación, prácticamente se ha conseguido la paridad en la escolarización primaria. Sin embargo, la discriminación de género sigue siendo significativa en la enseñanza secundaria y terciaria. Las razones por las que las niñas no acuden a la escuela varían pero a menudo están asociadas a la pobreza, el origen étnico, la exclusión social, el vivir en zonas rurales o barrios pobres, la lejanía geográfica, los desastres naturales, los conflictos armados, la falta de servicios básicos y la mala calidad de la educación. Cuando estas barreras interactúan con el género crean mayores desventajas para las niñas.

Muchos países han visto a las mujeres llegar a los parlamentos u ocupar altos puestos de responsabilidad. Pero las estructuras sociales y políticas existentes todavía impiden que las mujeres desarrollen todo su potencial a la hora de participar en la agenda económica, social y política de sus países.

En busca de soluciones

El informe también sugiere algunos programas y políticas con la intención de acelerar la igualdad de género y su inclusión

plena en las agendas de desarrollo. Todos ellos pasan por apoyar:

La adopción de reformas legales y políticas y la aprobación de planes para promover el empoderamiento de las mujeres.

Los recursos nacionales para promover y aumentar la participación y el liderazgo de las mujeres en la toma de decisiones en el hogar, la economía y la sociedad.

La capacidad de aplicar enfoques multidisciplinares para mitigar los impactos de las prácticas de salud y educación discriminatorias.

A las mujeres para que obtengan la propiedad y la gestión de los activos económicos y medioambientales.



Solo asegurando que las mujeres reciben las mismas oportunidades económicas, sociales y políticas que los hombres, pasando de

una igualdad jurídica a una sustantiva, pueden los gobiernos asegurar que su progreso en los campos del crecimiento económico y del desarrollo humano sea totalmente inclusivo de todos los ciudadanos y sostenible a largo plazo.

(Chema Caballero. Planeta Futuro. 29/08/16)

Las nalgas de Dios

Hace muchos años los hombres vivían agachados, casi a cuatro patas como los animales, porque Dios llegaba muy cerca de la tierra y llenaba el Universo entero; se acercaba hasta la altura de las vallas. Por eso el hombre vivía agachado, pero era feliz porque no conocía otra cosa y se alimentaba de Dios. Cuando tenía hambre, levantaba el brazo, daba un pellizco a la nalga de Dios, le quitaba un trozo y se lo comía.

Así vivía el hombre y la mujer.

Un día, una mujer salió de su casa con la mirada fija en el suelo, porque iba agachada, y se encontró unas semillas; las recogió, las metió en su mortero y se puso a majarlas con tan mala suerte que le dio un golpe con el mazo a una nalga de Dios.

–¡Ay! ¡Perdona, Señor, que ha sido sin querer!

La mujer estaba confusa por el golpe que le había dado a Dios, pero éste le contestó:

–No te preocupes, mujer, que no ha sido nada.

La mujer, más tranquila, se atrevió a pedir a Dios:

–¡Señor! Si te alejases un poco, no volvería a molestarte.

Y Dios, bondadoso y conciliador, se alejó un poco como se lo había pedido la mujer. Ésta siguió con su ocupación y cada vez más absorbida en ella. Cuando más entusiasmada estaba, ¡zás!, volvió a dar otro golpe a Dios en la nalga con el mazo.

–¡Ay! ¡Perdona, Señor, estaba distraída y se me ha escapado el mazo! No quería hacerte daño.



–Mujer, no es nada; no te preocupes, decía Dios a la mujer para tranquilizarla. Cuando lo logró, la mujer se atrevió a decirle:



–Señor, si te alejases un poco más, entonces sí que no volvería a molestarte.

Dios se alejó otro poco más y la mujer terminó de majar sus semillas, que se habían convertido en harina. La probó y la encontró tan deliciosa que se fue en busca de otras semillas con

las que pudo llenar su mortero. Enseguida se dispuso a majarlas y su entusiasmo crecía por momentos. Entre cantos y palma alzó el mazo al aire para marcar el ritmo y volvió a dar un golpe a Dios en su nalga. La mujer se llevó tal susto que no sabía cómo reaccionar y balbuceando pudo decir a Dios:

–Perdona, Señor, no sé qué me pasa. Ha sido sin querer. Perdóname, no quería hacerte daño.

Dios no se enfadó. Su única preocupación era la mujer que parecía aterrada; pero cuando ésta recobró los ánimos se atrevió a decirle a Dios:

–Señor, si te alejases otro poco ya no volvería a molestarte más.

Y Dios se alejó mucho y se fue allí donde está ahora para no estorbar a la mujer que majaba sus semillas. Desde entonces, la creación pudo desarrollarse: se formaron las montañas, crecieron los árboles, y los hombres se pusieron de pie, bien erguidos. Y Dios, que era el alimento de los hombres, ya no estaba para proporcionarles su sustento. Y los hombres tuvieron que sembrar sus semillas y aprender a vivir de su trabajo.

Al chico del chándal gris



La luna brilla con luz trémula en las playas de las costas libias. Las ráfagas de viento empujan las corrientes de sur a norte. Como muchas otras noches, centenares de migrantes aguardan en silencio su salida en el puerto de Sabratha, una pequeña localidad costera a unos 80 kilómetros de Trípoli. Les espera una nueva etapa hasta Italia y saben que la travesía no será fácil.

Estamos en octubre del presente año y desde principios del mismo, más de 100.000 personas han huido de la guerra y la miseria, abandonando sus hogares para entregar su suerte a las olas del Mediterráneo.

Hace apenas un mes, tuve la oportunidad de formar parte, como socorrista, del cuarto equipo de salvamento y rescate de la ONG Proactiva Open Arms en las costas de Libia. Viajamos a bordo del Astral, un motovelero de recreo reconvertido en barco de rescate. La expedición la componían once tripulantes: capitán, cocinero, médico, marineros y socorristas.

Ha sido una misión cargada de emociones y tragedias, de historias que solo merecen ser contadas para evitar que se repitan. Hemos visto cómo el mar se llevaba a muchos mientras el mundo se giraba con indiferencia a sus espaldas; cómo los míseros abusaban sin clemencia de los vulnerables o, cómo los muertos se contabilizaban en cifras y se clasificaban por categorías. Hemos visto muchas cosas, es verdad, pero nunca nos acostumbraremos a ellas por mucho que se reproduzcan.

La historia que ahora relato es la historia de Abdul, Ayana o Jonas; la historia de millones de refugiados y migrantes económicos que todos los días escapan de sus países, personas que ante las bombas y la pobreza, eligen simplemente vivir.



Libia, un país que se desangra

Cinco años después del inicio del conflicto libio y del posterior derrocamiento del régimen de Gadafi, el país norteafricano sigue sumido en una situación de extrema inestabilidad política. Los continuos enfrentamientos entre las milicias y el fortalecimiento del Estado Islámico, hacen que hoy la vida en Libia sea casi imposible.

Pues bien, a pesar del permanente estado de violencia y de la ausencia de estructuras gubernamentales estables, la extensión de las costas libias y su estratégica localización geográfica, hacen que Libia sea un lugar de tránsito obligado para los miles de migrantes que cada día intentan cruzar Europa a través del mar.

Hace unas semanas, la coordinadora de las operaciones de Médicos sin Fronteras (MSF), señalaba que los migrantes cargaban con dos dramas: huir de sus países y su paso por Libia. Y es que su sufri-

miento durante su estancia en ese país va más allá de los límites de lo humanamente imaginable. Retenidos, encarcelados, torturados y humillados, todos ellos han convivido con la violencia.

Recuerdo la cara de terror de Jonas, un joven eritreo al que rescatamos del mar. Con el rostro ensangrentado y palabras temblorosas, nos contaba que los traficantes le habían golpeado cuando trataba de evitar que su mujer fuese violada.

Los traficantes, el último eslabón de una estructura de violencia

La travesía por mar comienza, por lo habitual, en los pueblos costeros de Sabratha o Zuwara. Allí, cada madrugada, antes de la salida de las primeras luces del alba, cientos de personas, confundidas entre la esperanza de vivir y el miedo de morir ahogados, se reúnen con los traficantes para emprender su camino hacia la ansiada y a la vez temida Italia.

La mayoría de los migrantes proceden de Eritrea, Somalia, Nigeria, Siria, Bangladesh, Senegal, Sudán o Gambia. El precio del pasaje en barco oscila entre 500 y 3.000 dólares, dependiendo del tipo de embarcación —botes neumáticos o barcas de madera— y de su ubicación en la misma. Así, los embarcados con más dinero, viajan en la cubierta superior, mientras que los que tienen menos, se hacen en inmundas sentinas en donde apenas hay aire para respirar.

No tenemos derecho a dejarlos solos

Los migrantes son víctimas de continuas añagazas y agresiones por parte de sus traficantes. En las barcas nadie les acompaña. No hay capitán, no hay tripulación, no hay nada. Son ellos mismos los que, con la única ayuda de un compás que ni siquiera saben utilizar y con la sola referencia de navegar "siempre rumbo al norte", les dicen, hasta toparse con unas "grandes luces en el horizonte", la de la izquierda, Lampedusa y la de la derecha, Malta. Capitanean las barcas hasta que, desesperados, se quedan abandonados a la deriva.

¡Malditos! Todo mentira. Ninguna de las informaciones que les proporcionan es cierta. Tanto Malta como Lampedusa se encuentran a más 150 millas desde la costa, lo que, en condiciones normales, supondría al menos un día y medio de navegación. Las luces que se vislumbran desde Libia no son otra cosa que plataformas petrolíferas en alta mar.

Me conmociono al recordar las imágenes de la primera barcaza que vi durante una operación de rescate. En ella, como si de mercancía desechable se tratase, viajaban hacinadas más de 700 personas. En la sentina, los aullidos se mezclaban con el olor a combustible y agua salada. Había bebés, mujeres embarazadas; niños que sin apenas saber lo que era la vida, habían vivido demasiadas veces la muerte.

Salvando vidas en el mar

Desde el verano de 2015, han sido numerosas las ONGs —Proactiva Open Arms, MSF, SOS Mediterranée, MOAS, Sea Watch, SeaEye, entre otras— que ante la cancelación de la Operación Mare Nostrum y la pasividad de las políticas de la Unión Europea, han decidido lanzar operaciones de rescate frente a las costas libias, en aguas internacionales, en lo que se conoce como zona de búsqueda y rescate (zona SAR, por sus siglas en inglés) a una distancia de 12 millas de las costas de Libia.

Estas operaciones se realizan bajo la coordinación del Centro de Coordinación de Salvamento Marítimo de Roma (MRCC por sus siglas en inglés). Cuando el MRCC recibe la llamada de emergencia de una embarcación, transmite las coordenadas a los equipos de salvamento presentes en la zona SAR que inmediatamente se dirigen al punto de peligro.

La rapidez de las alertas y la detección de las embarcaciones es fundamental, ya que el éxito de los salvamentos viene determinado por la capacidad de los equipos de actuar con celeridad.

Localizada la barca en apuros, la lancha RIB (bote inflable rígido), se acerca lentamente para iniciar las labores de rescate. Este momento

es de extrema delicadeza pues cualquier movimiento brusco puede desembocar en tragedias fatales. Por ello, es esencial que la comunicación entre las personas que van a ser rescatadas y sus rescata-dores sea calmada y se les trasmita que los equipos de salvamento se encuentran allí que para prestarles ayuda, que no serán enviados de vuelta al infierno del que proceden: Libia.

Una vez estabilizada la situación, se reparten chalecos a todas las personas que se encuentran a bordo y se procede a su traspaso a la RIB para posteriormente ser transportadas a Sicilia. La travesía tiene una duración aproximada de dos días. Al llegar a destino, son alojadas en los hot spots, centros de registro, en los que se les hace una primera identificación y se tramitan las demandas de refugio y asilo.

Resulta difícil olvidar el rostro de los niños durante los rescates, niños que te observan y sin intercambiar palabras, te piden auxilio con la mirada.

Recuerdo con nitidez lo que ocurrió al poco de llegar, en mi segunda operación de rescate. Se trataba de una lancha neumática con refugiados procedentes de Siria. Su embarcación había naufragado y cuando nuestro equipo llegó ya llevaban varias horas en el agua.



Algunos se agarraban a cascajos de madera, otros a trozos de plástico sin apenas flotabilidad y algunos, pero muy pocos, tenían chalecos. El panorama era dantesco. Los gritos de pánico se sucedían, provenían de todos lados y el nerviosismo y la desesperación se expandían por el mar. Nos lanzamos al agua.

Esa mañana perdimos a seis personas. La espera había sido demasiado larga y el mar se los tragó sin clemencia. Pero también rescatamos a 21 personas que probablemente hubiesen muerto de no haber estado allí.

A veces, me resulta difícil asumir que la muerte no me impresionase más, a pesar de que nunca antes había visto morir a nadie. Pero es que cuando las personas son innominadas, sus fallecimientos se contabilizan en números, desligados de cualquier seña de identificación. “Mientras tanto, por los abismos azucarados de los puertos (...) un cuerpo rueda, una cosa sin nombre, un número caído, un racimo de fruta muerta derramada en el pudridero”, escribía Pablo Neruda.

Por eso, lo realmente impactante son las tragedias personales, cuando escuchas sus historias y cedes un espacio de tu corazón. En esos momentos sientes que el mundo es muy injusto y que la furia invade tu mente.

Operación Sophia, una operación de vigilancia y no de salvamento

La operación Sophia es una operación militar liderada por la Unión Europea que tiene como objetivo principal la erradicación de las mafias de migrantes presentes en el Mediterráneo.

Si bien es verdad que los buques militares en ocasiones se desligan del mandato que les ha sido asignado por la UE y en la práctica colaboran de forma puntual con las ONGs en las tareas de salvamento. Lamentablemente, su cometido no es otro que la vigilancia de fronteras.



Hoy, más que nunca, resulta necesario que la UE implemente medidas efectivas de salvamento y que asista a aquellos que buscan seguridad y protección. Las operaciones de búsqueda y rescate son

exclusivamente medidas paliativas para cubrir la ausencia de vías seguras y legales, pero solo su puesta en marcha podrá detener o, al menos reducir, las muertes en el mar.

Si la UE sigue empeñada en invertir presupuestos millonarios en operaciones militares contra el tráfico de personas y se limita a entrenar a los guardacostas libios para mejorar la seguridad en las aguas territoriales, sin afrontar el problema de la inmigración en sus fronteras, continuará habiendo millones de desesperados que huyan de sus países. Y, mientras eso ocurra, existirán mafias implacables que jueguen con la ilusión de los más vulnerables.

Mediterráneo Central, una ruta destinada a cerrarse

Todo indica que las rutas migratorias están volviendo a modificarse, que pronto la ruta del Mediterráneo Central seguirá la misma suerte que la de los Balcanes. La operación Sophia está a punto de entrar en su segunda fase de implementación y los despliegues militares europeos son cada vez más patentes en las costas de Libia.

Aquel día no supe responderte. Si alguna vez pudieses leer esto, te diría que tus palabras son probablemente las más bellas que jamás me han dicho, que salvar vidas como la tuya hacen que todo esto merezca la pena

Al igual que cerraron la ruta de los Balcanes, impedirán el paso por la ruta del Mediterráneo Central. Pero nada los parará. Pronto, en Egipto, en Túnez, o en cualquier otro lugar del mundo, surgirán nuevos y más peligrosos caminos, y aún así, nuevos senderos de esperanza.

Mientras la guerra y la miseria existan, y el olor a comida llegue desde este lado del mar, seguirá habiendo valientes en busca de una vida más segura. Sería utópico pensar que vamos a cambiar el mundo o que con nuestras acciones convenceremos a aquellos que quieren pensar diferente. Sin embargo, en tanto que el Mediterráneo continúe sirviendo de puente entre dos mundos, seguiremos estando allí para salvar vidas, para salvar sueños. Y cada persona que saquemos del agua, cada niño que sobreviva llenará de sentido nuestro trabajo.

Mañana cientos de audaces volverán a reunirse en las costas libias para emprender su travesía a Italia. Es probable que algunos mueran. Pero lo que es seguro es que no tenemos derecho a dejarlos solos.

En ocasiones, cuando me acuesto, me vienen a la memoria las palabras de un joven de chándal gris del que ni siquiera conozco el nombre. Fue al terminar una operación de rescate, cuando transferíamos a los náufragos a un barco militar. Pausadamente, aguardó a que saliesen el resto de sus compañeros y cuando ya no quedaba nadie, se volvió tímidamente y me dijo: "you saved my life, thank you" (me has salvado la vida, gracias). No supe reaccionar. Solo le miré y sonreí. Reconozco que hasta ese momento ni siquiera había sido consciente de que le había sacado del agua.

No se cómo te llamas, ni de dónde eres, chico del chándal gris, pero cuando pienso en ti se me llenan los ojos de lágrimas. Aquel día no supe responderte. Si alguna vez pudieses leer esto, te diría que tus palabras son probablemente las más bellas que jamás me han dicho, que salvar vidas como la tuya hacen que todo esto merezca la pena.

(Claudia Pérez Galovart - Proactiva Open Arms)



TABLÓN

La (falta de) conciencia del despilfarro

Las cifras de desperdicio de alimentos en España no se traducen en movilización social

El 29 de abril de 2015, en la calle Zabalea de Galdakao (Bizkaia), apareció un frigorífico. No lo había dejado ningún vecino para que la retirara el servicio técnico. Era una nevera destinada a que cualquiera con comida que no iba a consumir la compartiera con quienes sí la quisieran. Además de solidaria, el primer objetivo era luchar contra el desperdicio de alimentos.

Dinamarca puede servir de modelo para España: ha reducido el despilfarro un 25% en cinco años. Y el movimiento que lidera Juul, *Stop Spild Af Mad* (Freno al desperdicio de comida, en danés) y sus 47.000 afiliados siguen dando la batalla en las redes sociales para que el asunto siga en la primera página de la agenda.

"Falta una gran campaña que nos repita el mensaje hasta que cale. Un tema tan importante y escandaloso debe conocerse más", coincide Mari Cruz Martín, de *Yono-desperdicio*, una suerte de Blablacar para compartir comida en vez de coche. Pero los 7,7 millones de toneladas que España tira a la basura no aparecen entre las preocupaciones de sus ciudadanos, ni tienen eco en las campañas electorales.

Juul insiste: si les preocupa a los consumidores, les preocupará a los supermercados y restaurantes, y si les preocupa a estos, le preocupará a la industria. "Y si conseguimos que las personas hagan suya esta reivindicación, al político no le quedará otra que incluirla en sus programas", opina Ainhoa Crespo, de la red de neveras que ofrece ayuda a todo el que quiera instalar una. Un efecto en cascada que solo puede conseguirse con la concienciación. "Si se invierte en la formación en niños para fomentar un cambio de hábitos, los beneficios a largo plazo serían enormes", apuntan desde la Confederación Española de Consumidores y Usuarios (Cecu), promotora de la iniciativa contra el desperdicio *No al cubo*.

La colaboración entre actores ha sido clave en el progreso danés. "No se puede hacer una campaña agresiva, señalando con el dedo a la industria. Tampoco hay que identificarlo con izquierdas o derechas. Es básico sumar entre todos", apunta la activista. Por eso piensa que el enfoque normativo puede ser contraproducente. "Es mejor que las empresas lo hagan por exigencia del consumidor y convencimiento que por imperativo legal".

En cualquier caso, en España de momento no hay proyectos de ley en marcha. La estrategia trienal del Ministerio de Agricultura y Alimentación *Más alimento, menos desperdicio*, lanzada en 2013, vence este año. Y Martín lamenta que se sepa poco de los planes de la Administración en este sentido.

(Carlos Laorden)



Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo específico.

DNI: DOMICILIO:

C.P.: Tel.: Correo-e:

BANCO/CAJA: SUCURSAL:

Sr. Director:


Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer"

Fecha: / /

Firma:

PERIODICIDAD:

Código Cuenta Cliente									
IBAN		ENTIDAD		OFICINA		D.C.		Número de Cuenta	



*Hoy la economía está centrada
en el dios dinero y no en la persona:
este es el terrorismo fundamental
contra la humanidad.
(Papa Francisco)*